



bautizados y enviados

actualidad diocesana

a fondo

testimonio vivo

sínodo de los obispos

opinión



«Red de ayuda»

La congregación Cisterciense de San Bernardo mantiene en el monasterio de las Huelgas su capítulo general

Pág. 5



Mes misionero

A los 100 años de la publicación de la encíclica *Maximun Illud*, el Papa convoca un mes misionero

Págs. 6-7



Juventino Sáiz Ballorca

«Es necesaria una pastoral de cantera con un acompañamiento continuado de los grupos»

Pág. 9



Amazonía

El burgalés Rafael Cob ha sido uno de los obispos elegidos por el Papa para preparar el Sínodo sobre la Amazonía

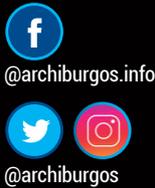
Pág. 12



¿Evitar problemas?

Hay que saber encontrar en los conflictos de pareja un lugar idóneo para conocer al otro y madurar en la relación

Pág. 8



ÍNDICE

OPINIÓN

Págs. 3, 8 y 11

Mensaje del arzobispo
Bautizados y enviados
¿Para qué sirve una Asamblea?
José Luis Lastra



ACTUALIDAD DIOCESANA

Págs. 4, 5 y 12

Pastoral Penitenciaria
La salud mental centra la atención de las fiestas de la Merced
Veritatis Gaudium
Comienza un nuevo curso en la Facultad de Teología



A FONDO

Págs. 6-7

Bautizados y enviados
Cumplidos 100 años de la publicación de la encíclica
«Maximun Illud», el papa Francisco convoca a toda la
Iglesia a celebrar un mes misionero extraordinario



TESTIMONIO VIVO

Pág. 9

Juventino Sáiz Ballorca:
«Es necesaria una pastoral de cantera con un
acompañamiento continuado de los grupos»



CULTURA

Pág. 10

LIBRO y CINE
«Diccionario...» y «Los años más bellos de una vida»
Las piedras también hablan
Los Valcárceres



Por cuarta vez en cuatro años, los españoles somos convocados una vez más a las urnas. Por cuarta vez en cuatro años, tenemos que volver a manifestar nuestro voto porque, por cuarta vez en cuatro años, parece que nuestros políticos no se han enterado del mismo. Seguramente, por cuarta vez en cuatro años, los votos de los españoles cambien poco y, con toda probabilidad, por cuarta vez en cuatro años, volveremos a revivir el bochornoso espectáculo de crear muros y divisiones, de establecer «líneas rojas» y «cordones sanitarios», de ser incapaces de dialogar y llegar a acuerdos. Y todavía muchos de nuestros representantes se preguntan a qué se debe el descrédito hacia la clase política... Será que siguen dormidos, por cuarta vez en cuatro años...

Editorial La democracia del consenso

Es normal que tanto marear la perdiz haya hecho que muchos españoles estén hartos y desconfién de nuestro sistema democrático. Pero lo que falla no es el sistema, sino los que viven en él. Probablemente, la democracia no sea el mejor sistema político; pero, hoy por hoy, quizás sea el menos malo de los inventados hasta el momento. El problema de nuestra democracia es que está malentendida desde que recientemente se instauró en

nuestro país, pues seguimos creyendo que gobernar, en democracia, es lograr la mayoría. Y así, al no alcanzarla en unos comicios y tratar de «tontos» a los ciudadanos, volvemos a repetir una y otra vez las elecciones... hasta que el resultado logre una verdadera «mayoría», la que a los políticos interese, por supuesto. Pero eso no sería democracia, sino «una dictadura de la mayoría».

La democracia no debería basarse en implantar una mayo-

ría frente a una minoría, pues eso nos aboca a sufrir lo que estamos viviendo: enfrentamientos, divisiones y luchas de poder. Ha llegado la hora de conquistar entre todos una política en la que prime no la mayor suma de votos, sino el mayor consenso posible.

Dialogar, ceder, pactar, consensuar. Esos deberían ser los verbos que pusieran en práctica nuestros dirigentes que, por cuarta vez en cuatro años, no se han enterado de qué va esto de la buena política. Su manifiesta irresponsabilidad no debe llevarnos a nosotros a quedarnos de brazos cruzados. Debemos ir una vez más a votar, sí, y fomentar entre todos una sociedad donde el diálogo y el consenso sean sus señas de identidad.

INTENCIONES ENCOMENDADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

octubre 2019

INTENCIÓN DEL PAPA

Por la evangelización: La misión de la Iglesia

Para que el soplo del Espíritu Santo suscite una nueva primavera misionera en la Iglesia.

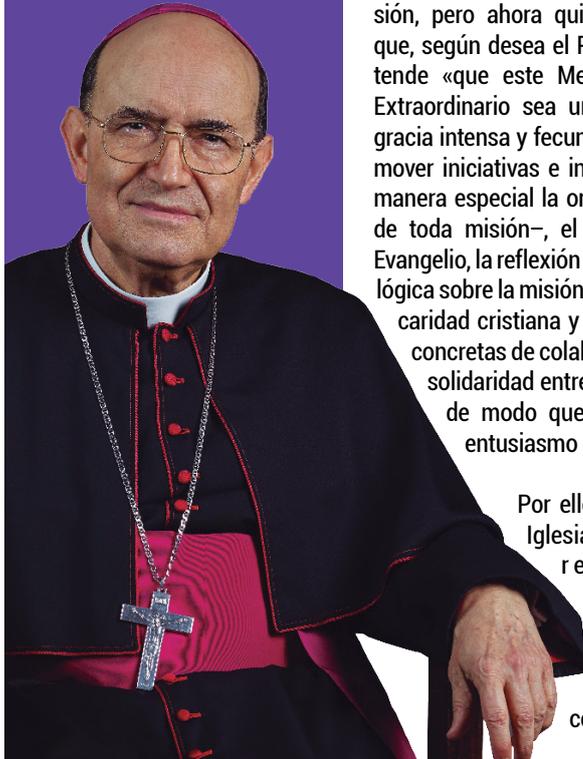
Intención de la Conferencia Episcopal Española

Por los evangélicos, judíos, musulmanes, creyentes de otras religiones, no creyentes, los indiferentes y los que se han alejado de la Iglesia, para que por el testimonio de fe y buenas obras de los creyentes lleguen a experimentar la alegría del encuentro con Dios.

Congreso Nacional de Misiones: Bautizados y enviados

«Como os digo en mi reciente Carta Pastoral, nos convocamos a un renovado compromiso misionero que habrá de nacer del encuentro con el Señor, de la escucha de su Palabra, de dejarnos cuestionar por Él, de la oración y de la Eucaristía»

Francisco Arce



Estamos estrenando un nuevo curso pastoral que se presenta muy intenso y que exigirá de nosotros, como venimos comentando, muchas respuestas responsables para ir siendo mejores discípulos que caminan alegres con Jesús, y mejores misioneros que anuncian con la palabra y con la vida su Evangelio. Con la ayuda del Señor iremos recorriendo la planificación pastoral diocesana, atentos igualmente a las propuestas y convocatorias de la Iglesia, que susciten en nosotros la revitalización de la fe y del compromiso cristiano.

Una de estas propuestas es el Congreso Nacional de Misiones, un evento importante que la Iglesia española ha organizado de cara al Mes Misionero Extraordinario que fue convocado por el Papa Francisco para este próximo mes de octubre. De esta convocatoria ya os he hablado en alguna ocasión, pero ahora quiero recordar que, según desea el Papa, se pretende «que este Mes Misionero Extraordinario sea un tiempo de gracia intensa y fecunda para promover iniciativas e intensificar de manera especial la oración –alma de toda misión–, el anuncio del Evangelio, la reflexión bíblica y teológica sobre la misión, las obras de caridad cristiana y las acciones concretas de colaboración y de solidaridad entre las Iglesias, de modo que se avive el entusiasmo misionero».

Por ello, en toda la Iglesia se vienen realizando diversos actos para tomar una mayor conciencia de

la importancia que la misión específica que llamamos ad gentes, es decir la misión con los que no conocen a Jesucristo, ha de tener en la vida personal, comunitaria y eclesial. Nuestra Iglesia diocesana, con su especial sensibilidad misionera, se ha sumado a este proyecto. Baste recordar los trabajos de la Delegación Diocesana de Misiones, el Simposio organizado este mismo curso por el Instituto de Misionología de nuestra Facultad y la propia Semana de Misionología que celebramos a primeros de julio. Y ahora, que ha tenido lugar en Madrid la celebración del Congreso Nacional de Misiones, al que hemos acudido con una amplia representación diocesana.

Este Congreso tuvo lugar del 19 al 22 de septiembre, con el mismo lema del Mes Misionero Extraordinario: «Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en misión en el mundo». Con este lema se quiere subrayar que el envío a la misión es una llamada inherente al bautismo y es para todos los bautizados; que todo cristiano, por el hecho de estar bautizado e incorporado a la vida nueva que Dios nos regala en el bautismo, está convocado a ser misionero, apóstol, evangelizador, ya que la Iglesia, nacida del amor del Padre y gracias al envío del Hijo y del Espíritu, es misionera por naturaleza. «Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo... Si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo para salir a anunciarlo» (EG 120). Además, de cara a la renovación misionera que la Iglesia necesita vivir hoy, importa mucho pensar que la tarea misio-

nera no está solo en continentes lejanos; porque los que no conocen a Jesucristo están también hoy aquí, y hay que suscitar la cercanía y el testimonio personal de la fe en cada circunstancia, por pequeña que sea.

El Congreso ha querido ser una experiencia eclesial que nos vaya transformando y ayudando a la conversión misionera de personas y estructuras pastorales. Hubo diversas ponencias y comunicaciones que profundizaron en el lema. También mesas redondas sobre la experiencia misionera contada por obispos misioneros, la aportación de las nuevas realidades eclesiales y la visión que tiene el mundo de tantos misioneros, que están por lugares lejanos entregando su vida a la comunicación del Evangelio por amor a Dios y a todas las personas. Se favoreció un clima eucarístico y oracional al igual que festivo y lúdico entre los participantes. A partir de ahí, cada diócesis elaborará diversas actividades para intensificar este octubre misionero.

En nuestra diócesis quiero señalar que el próximo día 1 tendremos una celebración en las MM. Salesas para potenciar la oración contemplativa en favor de la misión de la Iglesia. Y, por supuesto, como os digo en mi reciente Carta Pastoral, nos convocamos a un renovado compromiso misionero que habrá de nacer del encuentro con el Señor, de la escucha de su Palabra, de dejarnos cuestionar por Él, de la oración y de la Eucaristía. Porque la experiencia del encuentro con Jesús es para ser comunicada en ese mundo plural que nos rodea con la «dulce y confortadora alegría de evangelizar» (EG, 10).

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA LOCAL EN LA PROVINCIA DE BURGOS



CADENA COPE

El Espejo de la Iglesia en Burgos: viernes, 13:30 h.
Iglesia Noticia: domingos, 9:45 h.

BURGOS 837 AM - 105.1 FM | MIRANDA 105.2 FM | ARANDA 93.9 FM | MERINDEDES 94.5 FM

también puedes escucharlo cuando quieras en www.archiburgos.es/multimedia



CADENA COPE

OCTUBRE
01

Bautizados y enviados

Con motivo del mes misionero extraordinario [ver páginas centrales], la delegación diocesana de Misiones ha organizado una serie de actividades que comenzarán el 1 de octubre con una eucaristía, presidida por el arzobispo, a las 19:00 h en el monasterio de las Madres Salesas. Además, el miércoles 9 de octubre tendrá lugar, a las 19:00 h en la Catedral, la entrega de la «missio canónica» a los profesores de Religión católica en las escuelas de la provincia. El viernes 28 de octubre, a las 20:00 h, la parroquia de San Julián Obispo de Burgos acogerá la tradicional vigilia de oración por los misioneros con motivo del día del Domund.

OCTUBRE
02

Retiro espiritual

Como viene siendo habitual al comienzo del curso pastoral, el arzobispo, don Fidel Herráez, mantendrá con los sacerdotes de la diócesis varios encuentros en los que dirigirá un retiro espiritual. Así, Caleruega será el lugar escogido para la reunión de los sacerdotes del sur de la provincia el miércoles 2 de octubre. El día 9, el monasterio de Bujedo acogerá el retiro de los sacerdotes de la zona norte de la diócesis. El retiro con los sacerdotes de la ciudad y la zona centro de la provincia tendrá lugar en el Seminario de San José el miércoles 16 de octubre.

OCTUBRE
03

Concierto

Con motivo del XX Aniversario del Centro de Orientación Familiar (COF), la Coral de San Esteban ofrece un concierto en el Museo del Retablo, con entrada libre hasta completar el aforo. Será el jueves 3 de octubre a las 19:30 h.

OCTUBRE
05

Consejo diocesano de Pastoral

La Asamblea diocesana marcará la reunión de la primera reunión del curso del Consejo de Pastoral, que asesora al arzobispo en la marcha pastoral de la diócesis. Se celebrará en el Seminario de San José la mañana del próximo sábado 5 de octubre.

Las cistercienses crearán una «red de ayuda» para salvar los monasterios más necesitados

Redacción

El Real Monasterio de las Huelgas acogió, del 6 al 18 de septiembre, el IX capítulo general de la orden del Císter, una asamblea que reunió a 35 religiosas – entre abadesas, consejeras, delegadas y secretarías– procedentes de los 20 monasterios que componen la congregación cisterciense de San Bernardo.

Se trata de la más alta institución en el Císter, puesta en marcha por uno de los fundadores de la orden, san Esteban, y cuyo procedimiento detalló en una «carta de caridad» escrita en 1119, hace ahora nueve siglos. De este modo, la orden, «que conforma una unidad pero está dispersa en numerosas comunidades», reúne a sus abadesas, que debaten la situación de la congregación gracias a las conclusiones obtenidas por la abadesa presidenta durante su «visita regular» a los distintos monasterios y comunidades.



En el capítulo participaron 35 religiosas de 20 monasterios del país.

Madre Angelines, perteneciente a la comunidad cisterciense de Huelgas y que ha sido reelegida para los próximos seis años como Abadesa Presidenta, asegura que se ha tratado de un capítulo «muy fraterno, donde la caridad ha estado muy viva». «Hemos escrito una nueva página en esa carta de caridad basada en la fraternidad; hemos reforzado nuestro vínculo de comunión y hemos constado con más fuerza que somos una comunidad de comunidades».

Como «fruto bellissimo» del encuentro, madre Angelines señala que se han sentado las bases para crear «una red de ayuda» entre los distintos monasterios, «un paso importante en este camino de comunión». Así, para evitar el cierre de monasterios ante la reducción del número de religiosas, «una comunidad podrá afiliar a otra más necesitada, haciendo que las madres de una casa vayan a otra para prestar ayuda y refuerzo».

El Camino de Santiago engancha a medio centenar de adolescentes

Redacción

Han bastado tres etapas para que 53 adolescentes hayan descubierto en los últimos días la dureza del Camino de Santiago, pero también su magia. Se trata de una actividad que la delegación de Infancia y Juventud organizaba por tercer año consecutivo y que en esta ocasión les ha llevado desde la localidad palentina de Frómista hasta El Burgo Ranero, en León, prosiguiendo así el itinerario de anteriores ocasiones.

Han participado en esta actividad chavales de cinco parroquias de la ciudad (San Lesmes, San Pedro y San Felices, San Juan Bautista, Hermano San Rafael y San Cosme y San Damián) y de Arcos de la Llama. La primera etapa les llevó desde Frómista hasta Carrión de los Condes, donde les dieron alojamiento las Hijas de la Caridad. La segunda caminaron hasta Sahagún, y esa noche les



Fotografía tomada en Sahagún, mitad geográfica del Camino Francés.

tocó pernoctar en un polideportivo. La peregrinación concluía su andadura en El Burgo Ranero, que será, probablemente, el punto de partida para el año próximo.

Mencia, que cursa 1º de Bach en el Colegio Saldaña y pertenece a la parroquia de San Juan Bautista, está encantada con la experien-

cia. Decidió apuntarse porque también lo hicieron sus amigas, «para conectar de otra manera, y también para conocer a más personas». Lo que más le ha gustado, asegura, es lo que han intentado apoyarse unos en otros, «aunque nos cueste físicamente». Contar chistes, gastar bromas, «hace más llevadero el Camino», asegura.

Pastoral Penitenciaria pone el foco en la salud mental del preso en la fiesta de la Virgen de la Merced

Redacción

Con una eucaristía presidida por el vicario general de la diócesis, Fernando García Cadiñanos, en la Capilla de Santa Tecla de la Catedral, Instituciones Penitenciarias celebró el pasado día 24 la fiesta de su patrona, la Virgen de la Merced. En ella participaron funcionarios de prisiones, autoridades civiles y militares y voluntarios involucrados en la pastoral penitenciaria y el acompañamiento a personas privadas de libertad. Previamente, también los internos tuvieron su propia celebración eucarística, en este caso en el propio recinto de la prisión de Burgos.

Con motivo de esta fiesta, también se celebró una mesa redonda, en torno al que ha sido el tema de formación de este año en la Pastoral Obrera a nivel nacional: «El enfermo mental preso». En el acto, que tuvo lugar en la sala Polisión del Teatro Principal, inter-

vinieron Montserrat Rincón, terapeuta; Virginia Domingo, coordinadora de programa de Justicia Restaurativa, y Juan Mons, psiquiatra.

El delegado diocesano de Pastoral Penitenciaria y capellán del penal burgalés, Fermín González, asegura que la cuestión de la salud mental de las personas privadas de libertad es preocupante, ya que alrededor de un 25% de los internos padece algún tipo de trastorno y nueve de cada diez lo sufrirá a lo largo de su vida. Los más habituales están relacionados con el consumo de sustancias. «Normalmente», explica el sacerdote, «son personas con limitaciones muy serias, los recursos que abordan los problemas psiquiátricos en los centros penitenciarios son muy limitados y, al acabar de cumplir la condena, muchas de esas personas no tienen después un seguimiento. Es



Fermín González es el delegado de Pastoral Penitenciaria.

muy complicado conseguir su reinserción en esas condiciones».

Otra de las actividades con que la Pastoral Penitenciaria celebró La Merced fue una salida en la que participaron 15 internos y otros tantos voluntarios de la pastoral penitenciaria y de la Asociación de Voluntarios de La Caixa y que les permitió visitar las carboneras de

Mecerreyes y el Torreón de Doña Urraca en Covarrubias. No obstante, las salidas no son algo extraordinario, aclara Fermín González. Prácticamente todos los meses se programa alguna. Recientemente, un grupo de internos ha recorrido varias etapas del Camino de Santiago, una experiencia que se ha venido repitiendo en los últimos años.

Hacia una Teología de discernimiento, de misericordia y de acogida

Redacción

El pasado 16 de septiembre se inauguró el nuevo curso en la Facultad de Teología de Burgos. El programa de actos dio comienzo con una eucaristía presidida por el arzobispo y gran canciller del centro académico, don Fidel Herráez, quien agradeció la presencia de la comunidad académica y su implicación en la «sorprendente y bellísima tarea de ser mediadores del Espíritu y protagonistas en la historia de Salvación». «Nuestra vida transcurre por dos coordenadas creadas por Dios, espacio y tiempo, y a través de ellas se va entretejiendo nuestra realidad eclesial y nuestra realidad social. La historia de Salvación no es paralela, no son dos realidades superpuestas sino que es la misma historia humana abierta a Dios». Herráez aprovechó su homilía para animar a la comunidad a implicarse en la Asamblea Diocesana y «a estar abiertos al Espíritu del Señor, a lo que él pide en estos momentos de cada uno



En el acto también participó el rector de la UBU, Manuel Pérez Mateos.

de nosotros y como Iglesia diocesana acogamos y anunciemos».

En el acto académico, el decano, José Luis Cabria, puso el foco en la gran novedad para el curso que ahora comienza: el plan estratégico para el próximo quinquenio, un «proceso de innovación teológica en el que no somos francotiradores». A la luz de la constitución

apostólica *Veritatis Gaudium*, se trata de apostar por una «Teología en salida, una Teología de la acogida». «Se puede y se debe trabajar en la dirección de un "Pentecostés teológico", que permita a las mujeres y a los hombres de nuestro tiempo escuchar en su propio lenguaje una reflexión cristiana que responda a su búsqueda de sentido y de vida plena. Para que esto

suceda, ciertas condiciones son indispensables, como por ejemplo: partir del evangelio de la misericordia, asumir seriamente la historia en el seno de la teología, mantener la libertad teológica y adoptar una estructura ligera y flexible que den prioridad a la acogida y el diálogo, al trabajo interdisciplinar y en red».

En la Facultad se matricularon el curso pasado 71 alumnos en Teología, 18 en el Ciclo Institucional, 17 en Licenciatura (9 en Dogmática y 8 en espiritualidad) y 8 nuevos matriculados en doctorado, a los que hay que añadir los 22 doctorandos que mantienen su matrícula abierta. A estos hay que sumar los 143 de la Cátedra «Francisco de Vitoria» y los 13 nuevos matriculados en el Instituto de Teología a Distancia. Recapitulando, se matricularon en la Facultad de Teología, en sus distintos niveles, 289 alumnos.

Bautizados y enviados: todos somos misión

EN 2019 se cumplen 100 años de la Carta Apostólica *Maximum Illud* del papa Benedicto XV. Para celebrar este centenario, el papa Francisco ha convocado un Mes Misionero Extraordinario en octubre de 2019. Con él, el Santo Padre quiere despertar la conciencia de la misión ad gentes y retomar con nuevo impulso la responsabilidad de proclamar el evangelio de todos los bautizados. Esa celebración cobra un gran significado en nuestra diócesis, que ha sido y sigue siendo un referente nacional y mundial en actividad misionera.

Redacción

En 1919, justamente nada más acabar la primera Guerra Mundial, los países combatientes (Francia, Italia, Alemania) se habían quedado sin recursos, sobre todo humanos, para abastecer a las misiones y los territorios de misión encomendados. Hay una nueva repartición, sobre todo en África, de los territorios y no hay personas que los atiendan. Es entonces cuando el papa Benedicto XV lanza el reto a España, y en esa España, con nombres y apellidos, a la diócesis de Burgos, donde se le encomienda al recién llegado arzobispo Benlloch la creación de un seminario nacional de misiones. Ahí comienza la andadura de lo que será el Instituto Español de Misiones Extranjeras (IEME), que tanto ha acompañado a Burgos en la dimensión misionera.

«En este tiempo encontramos distintas congregaciones que han venido aquí a buscar vocaciones, existe una gran actividad misionera en todas las parroquias rurales, nace la obra de propagación de la fe, nacen los pequeños círculos de infancia misionera, nacen las aportaciones económicas periódicas para apoyar la actividad de los misioneros...», recuerda el delegado diocesano de Misiones, Ramón Delgado. Esta actividad misionera, especialmente en los pueblos, crece mucho, sobre todo a partir de los años 50 y 60, en que salen a la misión muchos burgaleses. Llegaron a ser 2.000 en los años 80, lo que situaba a Burgos entre las diócesis que más misioneros enviaban. Y muchos otros han pasado por nuestra diócesis en alguna de sus etapas de formación o en algún momento de su vida pastoral. «En ese sentido, Burgos viene siendo referente de toda España de lo que es la actividad misionera y hoy también lo sigue siendo, no solo a nivel nacional sino a nivel mundial a través de la Semana de Misionología, que es uno de los estudios más serios que se hacen a nivel científico y de reflexión teológica de lo que es la misión en la Iglesia, y de la Facultad de Teología, donde

son muchos los sacerdotes y religiosos que se están formando para luego regresar a sus países de origen», argumenta Delgado.

«Hoy encontramos que el número de misioneros burgaleses ha disminuido (actualmente son 620) y la actividad misionera, como toda la actividad de la Iglesia, también», reconoce el responsable diocesano. «La mayoría de las personas que están en territorios de misión, además, superan los 70 años y llevan en esos países 30 o 40 años. Los que hemos ido últimamente, por unas razones u otras, estamos unos años y nos volvemos. ¿Somos, quizá, fruto de esa falta de compromiso de por vida que se adquiría antes? No sabría decirlo», reflexiona Ramón. «También es cierto que hoy, en muchas Iglesias jóvenes empiezan a tener bastantes vocaciones, más incluso que aquí, y eso hace que a veces el misionero sienta que deba retirarse y dejarlas crecer, aunque siempre sea bueno realizar un acompañamiento, seguir allá presentes de alguna manera, porque se enfrentan a muchos problemas nuevos y no tienen la experiencia para saberlos resolver...». Afortunadamente, apostilla, hoy las nuevas tecnologías, la facilidad de las comunicaciones, facilita ese acompañamiento a distancia.

A su vez, es importante la aportación que esas jóvenes Iglesias pueden hacernos a nosotros, «que no es menos válida», asegura el delegado. «Pueden traernos sus realidades, su vitalidad, su interés... Recibir los sacramentos es mucho más exigente en tierras de misión, donde la Iglesia está naciendo, donde estamos acostumbrados y ya es una costumbre, una rutina. Aquí a la Iglesia se le exige, más que permitir que ella nos exija. Se le exige que esté a nuestra merced, nos dé lo que nosotros pensamos que debemos recibir, más que cumplir como comunidad cristiana o plantearnos qué nos exige el evangelio a nosotros, qué podríamos hacer nosotros...».



Otra aportación nada despreciable es, como apunta Ramón, la de todos los misioneros regresados... En Burgos tenemos hoy actualmente 80 sacerdotes que han estado en tierra de misión, de los cuales la mitad están jubilados, pero la otra mitad están trabajando en una actividad pastoral en la diócesis.

Su experiencia, asegura, les proporciona una sensibilidad distinta, «que ayuda en el trato con la gente, que ayuda a la hora de acercarte a los demás». «Cuando vas a otro lugar, donde tienes que hacer un trabajo de inserción, comer de otra manera, hablar otra lengua, relacionarte de otra manera... Todo eso nos hace comprender que en culturas distintas y gente distinta no podemos tratar a todo el mundo igual. Yo creo que cuando vuelves aquí te das cuenta de que los gestos son importantes. Haber vivido en culturas distintas te ayuda mucho a tener esa sensibilidad, a personalizar el trato. Y cuando has tenido problemas donde ves que otras culturas te han ayudado, te han sabido comprender, tú haces ese esfuerzo también

por comprender a los que son distintos a ti o vienen de otro lugar. Sin hablar ya del perder el miedo que nos da otra cultura, otro color... El hecho de perder ese miedo a tratarles... En ese sentido creo que la riqueza que tenemos los misioneros va inherente a nosotros sin que nos demos cuenta. Tienes otro aire por eso que has vivido y has incorporado a ti».

LA MISIÓN, AQUÍ Y AHORA

Ramón Delgado recuerda que el lema «Bautizados y enviados» ya no se refiere solo a los territorios de misión, sino a todo el mundo. «No podemos ser bautizados, decir que tenemos fe, cuando no sentimos esa necesidad de que esa fe sea conocida por otros. Todo bautizado es una misión, yo soy una misión, tú eres una misión. Para el Papa todos somos importantes, cada uno de nosotros somos una misión en el mundo porque cada uno de nosotros somos fruto del amor de Dios».

Bautizados
enviados

«Y cómo ser misión aquí y ahora? ¿En nuestra diócesis? ¿En nuestro entorno más cercano? Ramón admite que «aquí el reto es más gordo... Ir de más hacia menos se va muy mal... Allá, en las tierras de misión, se va de menos a más, la población bautizada no llega al 50%, queda mucho por hacer...» Y claro, también la edad media de la población es algo que tener en cuenta. En África, por ejemplo, la media de edad de la población tiene menos de 20 años, con lo cual allí el reto no está solo en la fe, sino también en la formación, la educación, la sanidad...

«Venimos a España, donde la media de población está en 47 años, con la pirámide invertida y una población muy longeva, y damos por hecho que aquí al menos se ha oído hablar de Jesucristo. Pero las generaciones jóvenes no. Es cierto que ha habido un momento de rechazo importante hacia todo lo que es Iglesia, y con Iglesia se identificaba a lo institucional. Yo creo que hoy, en cambio, estamos en un momento en que ese nivel de rechazo es menos virulento y lo que hay es un desconocimiento, un rechazo inconsciente, una ignorancia importante por parte de las generaciones más jóvenes hacia los curas, porque parece que imponen la moral, que imponen ciertas normas».

En opinión del delegado de Misiones, «hemos presentado más la moral y las prácti-



Ricardo García, Richí, fue misionero en Perú y ahora es párroco de Pancorbo y otros pueblos del entorno.

Ya en el 2017 el papa Francisco convocó este Mes Misionero Extraordinario con el fin de despertar la conciencia misionera de la *misio ad gentes* y de retomar con nuevo impulso la transformación misionera de la vida y de la pastoral.

El Papa pretende vivir cuatro dimensiones durante este Mes Misionero Extraordinario:

- El encuentro personal con Jesucristo y con su Iglesia, lo que es la Eucaristía, la Palabra de Dios, la oración personal y comunitaria.
- El testimonio (santos, mártires, confesores de la fe), que es una expresión de las Iglesias repartidas por el mundo entero
- La formación, tanto bíblica como catequética, espiritual, teológica... sobre lo que es la *misión ad gentes*.
- La caridad misionera, dar un apoyo material para ese inmenso trabajo de evangelización que se hace en los lugares de misión, en las Iglesias más necesitadas, esas Iglesias jóvenes donde la Iglesia no está todavía totalmente implantada y donde se hace más necesaria la formación humana y cristiana.

cas y los ritos, los sacramentos como ritual, más que lo que es realmente vida, luz y claridad en nuestro mundo. El verdadero valor que tiene la Iglesia, que es el evangelio, que es Jesucristo, no es conocido por los jóvenes. Creo que tendríamos que retomar el anuncio de lo que es la persona de Jesucristo, el encuentro de Jesús con la gente, cómo sabe escuchar, cómo sabe hablar, cómo sabe decir a cada uno una palabra de aliento, invitar al esfuerzo, a la autenticidad, a dar un paso que la vida sea más profunda, a no vivir tanto en la superficialidad».

La autocrítica de Ramón se extiende también a los métodos. «En el mundo en el que nos desenvolvemos es difícil hacernos escu-

char si no es con imágenes, con inmediatez, si no hay resultados rápidamente palpables. Y no hemos hecho el trabajo de hacer comprensible nuestro mensaje con los medios de hoy. Ese trabajo, o lo hacemos, o seguiremos estando distantes. Nosotros seguimos ofreciendo momentos de reflexión, de oración personal, sin valernos de los nuevos lenguajes, las nuevas tecnologías. Nos da miedo, no sabemos cómo hacerlo. Tendremos que mirar cómo acercarnos a ellos y hacer valedero nuestro mensaje y nuestro gran valor, no tanto anunciar los rituales o todo lo que conlleva vivir nuestra fe como la hemos vivido otra generación distinta y en otro contexto distinto, sino hacer un esfuerzo y enfocar el anuncio a un mundo futuro».



¿Para qué sirve una Asamblea?

Todavía recuerdo que hace veinte años me regalaron un «pincho» de ordenador, de los primeros que salieron, con capacidad apenas de 0'5 GB; y como yo no sabía para qué servía, no le veía utilidad (era todavía la época de los discos cuadrados y los CDs). Lo tuve dos años en el cajón de la mesa hasta que un día vi a otros que lo utilizaban y yo lo rescaté entonces del olvido.

Es cierto que en la vida de cada día y en la vida de la Iglesia no todo tiene una utilidad práctica directa: para qué tienes unos tiestos en casa y los cuidas, para qué dedicas tiempo a estar con una persona con Alzheimer que ya no te conoce, para qué vas a un grupo de oración a la parroquia si puedes rezar en tu casa... Pero normalmente necesitamos razones y motivaciones para iniciar algo nuevo: un para qué o, al menos, un porqué.

Por eso, es normal que ahora nos hagamos esta pregunta: ¿Para qué sirve una Asamblea Diocesana? De su respuesta dependerá el que me apunte o pase del tema. Pues en mi modesto entender, creo que esta Asamblea servirá...

- Para refrescar nuestro ser Iglesia en Burgos, en comunión y corresponsabilidad.
- Para salir de ciertas rutinas y caer en la cuenta de que los tiempos cambian, y por tanto las respuestas se han de adaptar.
- Para ayudarnos a vivir en profundidad el Año Jubilar que tenemos ya a la vuelta de la esquina.
- Para renovar la alegría de la misión, discípulos misioneros aquí y ahora. Aunque la Asamblea suponga reunirnos 'nosotros', es para ver cómo llegamos a 'todos'.

Aun así, creo que es bueno dejar algún espacio para la gratuidad, para lo imprevisto, para el soplo fresco del Espíritu. La Asamblea traerá algunos frutos que aún no podemos imaginar. Y además, el mismo proceso, el caminar compartido, si lo hacemos bien, será otro precioso fruto.

Este verano tuve la posibilidad de subir por primera vez al Monte Gorbea. Cuesta llegar arriba. ¿Por qué y para que me empeñé en subir? No lo sé muy bien. Pero estoy convencido de que mereció la pena. El mismo convencimiento tengo de que esta Asamblea que estamos iniciando marcará un punto de inflexión positivo en nuestra Iglesia diocesana.

El problema de evitar el problema... en el matrimonio

Diego Velicia · Psicólogo del COF diocesano de Valladolid



«Nunca hemos discutido». «Prefiero evitar discutir». En un matrimonio, lo normal es que los esposos tengamos diferencias al ver algunas cosas, al expresarnos, en la educación de los hijos, en cómo sentimos. Si todo esto fuese exactamente igual en cada cónyuge, la vida en común sería extraordinariamente aburrida. Pero, gracias a Dios, lo normal es que seamos diferentes. Y, en ocasiones, de esa diferencia surgen conflictos.

Hay quien evita todo conflicto. Quizá por miedo a perder el control o la armonía. Entonces optan por ceder, ignorarlo, minimizarlo, no hacer ni decir nada que pueda molestar. Pero es una decisión que, al ocultar parte de los sentimientos propios, lo que hace es agrandar la distancia en la pareja.

Estos matrimonios pueden ser estables. Los problemas en este tipo de parejas surgen cuando aparece una gran crisis: enfermedad de alguno de los padres, adolescencias conflictivas, uno se queda en paro, complicaciones económicas, estrés laboral.

Si uno no está acostumbrado a compartir sentimientos con su cónyuge, puede acabar desarrollando una vida interior íntima que puede terminar siendo compartida con alguien fuera del matrimonio, poniendo este en riesgo de infidelidad o, sin llegar a este punto, hacien-

do que el otro se sienta traicionado por esa falta de confianza.

¿Qué matrimonio no ha atravesado alguna crisis en su historia? Siempre es necesario abordarla como una oportunidad de crecimiento del amor. Pero no se consigue si antes no se ha entrenado sobre conflictos menores.

Cuando no se ha cultivado la dinámica de expresar opiniones o soportar la tensión del desacuerdo... difícilmente se puede ejercitar en la época de crisis. Es como querer correr una maratón sin haberse entrenado, imposible por agotador. Es necesario ir adquiriendo cotidianamente las habilidades necesarias: sentido del humor, capacidad de decir no, expresar el punto de vista sin agredir al otro, escuchar y no ponerse a la defensiva... Si las desarrollamos, conseguiremos conocer mejor al otro y colaboraremos en la promoción personal y de pareja.

El conflicto es una oportunidad para conocer mejor al otro y, conociéndolo mejor, amarlo más. Abiertos a sus diferencias pueden llegar a un amor más profundo. Hay ocasiones en que es necesaria una ayuda profesional para aprender a desarrollar esta habilidad, pues la pareja sola a veces se enreda en el laberinto de sus emociones y subjetividades. Buscar ayuda cuando uno la necesita no es síntoma de debilidad, sino de inteligencia.



Sembrar

¡Suscríbete!

22 números anuales con toda la información referente a nuestra diócesis: actualidad, reportajes, entrevistas, artículos de opinión y mucho más.

Recíbela en tu casa por tan solo 18,50 €/año o si lo prefieres en tu parroquia por 12,50 €/año

+ información en tu parroquia o en prensa@archiburgos.es

«Es necesaria una pastoral de cantera con un acompañamiento continuado de los grupos»

Paco Peñacobba

Juventino Sáiz Ballorca

Nació en Burgos en 1975 y siempre ha vivido en la ciudad, primero vinculado a la parroquia de San Pedro de la Fuente y desde 2003 en San Juan Bautista, donde desarrolla labores de catequesis acompañando a grupos de niños y niñas desde Primaria hasta su confirmación, aunque ahora el objetivo es que los grupos tengan continuidad también desde la adolescencia. Casado y con tres hijos, dos niños y una niña, ha colaborado con la delegación de Juventud y ha sido voluntario de Cáritas, además de militante de Acción Católica, donde todavía sigue nutriendo y desarrollando su fe.



¿Cómo surgió tu compromiso con la Iglesia?

Fue un proceso prolongado que nace tras conocer a una persona en San Pedro de la Fuente, donde comencé a tocar la guitarra en el coro y así nació mi primera vinculación a la parroquia, que fue creciendo, ya que asistía a reuniones parroquiales con un grupo de jóvenes que compartíamos muchos momentos de convivencia y amistad. Aquello me ayudó a conocer mejor el evangelio y la necesidad de que lo bueno que tú vives, tu alegría, la hagas también llegar a otras personas.

Y así entras en la vertiente evangelizadora, ¿no?

Antes hubo un periodo de transición tras la marcha de un padre paúl de San Pedro de la Fuente y tuvimos que salir adelante con el grupo de jóvenes parroquial, llevando a cabo actividades, para terminar entrando en Acción Católica. Aquello fue un momento determinante porque yo nunca he dejado de pertenecer desde entonces a Acción Católica, que ha guiado mi camino en la fe.

¿Qué ha supuesto para ti Acción Católica?

Muchísimo. Acción Católica me ha enseñado a vivir la fe desde la vida; me supo educar la mirada para saber valorar los pequeños detalles de la vida; saber mirar a cada persona y vincular la vida al evangelio. El día a día no pasa

sin más, sirve para transformarnos, primero nosotros y luego todo lo que nos rodea.

Entonces, Acción Católica ha marcado tu vida.

Sí, porque ha sido mi guía, me ha dado un lugar donde vivir y compartir mi fe y mi oración. Eso ha sido muy importante porque tengo un sitio donde se cuida mi dimensión espiritual y donde puedo valorar lo que supone ser diocesano y vivir la Iglesia, con todo lo que abarca.

¿Influyó en tu deseo de ser catequista?

Totalmente, porque podemos decir que Acción Católica es la formación del laico, en definitiva es la catequesis. Así como en Cáritas su esencia es la caridad con los demás, en Acción Católica, predomina un servicio a la Iglesia que es la formación de los laicos y en ello vuelco mi actividad, porque no pretendemos hacer militantes, sino buscar laicos y procurarles un entorno y unos medios que faciliten esa formación.

Pero está muy complicado buscar laicos comprometidos, y sobre todo jóvenes...

Vivimos una nueva etapa en cuanto a la transmisión de la fe y quizás no se ha sabido desarrollar la formación para transmitir la fe. Tampoco desde las parroquias se ha sabido ofrecer respuestas y solo se han aplicado parches en la búsqueda de catequistas, a la

desesperada, por salvar un curso más, pero sin sentar las bases de la verdadera catequesis. Debemos pasar de una pastoral de necesidad a una pastoral de cantera, de cuidar las almas. Esa es la clave. Los parches no sirven.

¿Y qué pasa con los jóvenes?

Estamos viviendo una Iglesia en la que el joven no es protagonista y a pesar de que queremos acercarle a la Iglesia para que participe, luego no le tenemos en cuenta y le intentamos acallar, no lo escuchamos ni valoramos lo que necesita. Vivimos en una pastoral de urgencia, de salir al paso del programa parroquial y diocesano, y buscamos cubrir las necesidades cuando lo importante es una pastoral que piense en el futuro y lo fundamental de aquello en lo que trabajamos.

¿Y qué es lo fundamental?

Está claro que lo que hemos de conseguir no es solo dos catequistas más para afrontar el curso, ni rellenar con más niños los grupos. Lo fundamental es conseguir integrarlos en la vida de la fe y constituir grupos de vida, ese lugar en el que jóvenes y adultos puedan aprender a desarrollar su fe, desde la solidaridad y el compartir con los demás sus mismas circunstancias, problemas y dudas. Actualmente, estamos inmersos en una dinámica en la que los niños entran en la parroquia para recibir un sacramento y tenemos que entender que lo importante no es recibir el sacramento, sino que hayamos encontrado un proceso continuo en el tiempo de maduración de la fe, donde el niño se sienta seguro y atraído de compartir su experiencia con los demás.

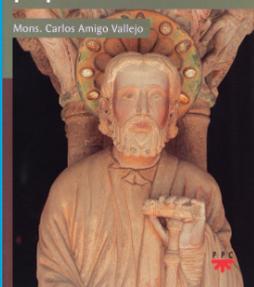
¿Y eso implica muchos cambios...

Sí, es un cambio de metodología con varias claves. La primera, el acompañamiento, porque los catequistas deben seguir en el mismo grupo durante todo el proceso. El catequista, cuando acompaña al grupo durante varios años, crea lazos entre sus vidas y las de sus familias, y con ello hay mucho camino andado, si se logra conectar a los jóvenes y sus padres y con la catequesis. Y acompañar no es solo estar la hora semanal de la catequesis, es mucho más, es estar siempre disponible y atento. Otra clave es escuchar; la persona se siente amada cuando se la escucha y ello nos lleva a saber orientar con respeto, sin imposiciones. Y otra clave esencial es compartir y dotar de autonomía al grupo, que no dependa de ninguna persona, ni del catequista ni del sacerdote, enseñarle a caminar solo.

Religiosidad popular

J. J. P. Solana

Diccionario de religiosidad popular



Carlos Amigo Vallejo, *Diccionario de la Religiosidad Popular*, PPC, Madrid 2013, 256pp.

El tema de este libro es apasionante. Para algunos, por creer que ahí se asienta la fe fundamental de los fieles y a través de los siglos en ella perdura. El sustrato de todas nuestras creencias acaba solidificándose en ese magma multiforme que llamamos religiosidad popular. Además, se mantendría apenas sin esfuerzo generación tras generación y siempre muy apegada la doctrina a nuestro corazón. Para otros, sin embargo, la religiosidad popular se sitúa en la periferia de la fe verdadera provocando en algunos casos distorsiones fundamentales, si bien en otros muchos la apoyaría y realzaría. En cualquiera de ambos casos, el tema da para mucha reflexión. Y eso es lo que ha querido en buena medida ofrecernos el autor de este «Diccionario», don Carlos Amigo Vallejo.

Según el autor, «la religiosidad ha sufrido algunas distorsiones, como un cierto reduccionismo, un mero sentimentalismo o subjetivismo, una espiritualidad evasiva, unos formalismos vacuos...». Pese a todo, «tiene raíz cristológica, una secreta presencia de Dios y se vive en medio de una cultura», si bien previene del peligro de reducir lo religioso a una simple expresión cultural. También diferencia entre laicidad del laicismo y hace una loa a hermandades y cofradías.

Los años más bellos de una vida

Enrique Chuvieco · Pantalla 90

La película



Título original: *Les plus belles années d'une vie*. Dirección y Guion: Claude Lelouch. Nacionalidad: Francia. Intérpretes: Jean-Louis Trintignant, Anouk Aimée, Marianne Denicourt, Souad Amidou y Monica Bellucci. Año: 2018. Género: Drama. Duración: 90 minutos. Público: Adultos.

Jean-Louis Duroc vive en una residencia de alto *standing* sin tratarse apenas con las demás personas. De vez en cuando su hijo le visita y anima, al tiempo que observa en él pérdidas de memoria preocupantes. Esta situación de su padre le lleva a investigar y localizar a la que fue en 1966 su amante, Anne Gauthier, para pedirle que vaya ver a Duroc, pues

considera que puede ayudarle en su deterioro mental. El encuentro se produce pero Duroc no reconocerá a Anne en las primeras visitas. A pesar de todo, esta seguirá yendo a estar con quien fue su amor durante unos meses.

La historia actual se mezcla con imágenes del filme *Un hombre y una mujer*, hipóbole del senti-

mentalismo que marcó una época, al tiempo que no llegaría a concretarse en una vida en común, pues las andanzas donjuanescas de Duroc lo impedían.

Los años más bellos de una vida apuesta por dar un final feliz o esperanzado, cuanto menos, al reencuentro en la vejez de los antiguos amantes, compartiendo sus recuerdos y, así, volver a vivir un amor más tranquilo que el tempestuoso anterior. Pero la cuestión de fondo es si para Anne, Jean-Louis y para cualquiera de nosotros hay algún modo de vivir una relación verdadera y duradera que aguante el paso del tiempo. Y, sin duda, el voluble sentimiento no es el mejor compañero de camino, a pesar de que en nuestra época es el rey que dirime sobre amores y desamores, como lo observamos en las continuas rupturas de pareja que se producen a nuestro alrededor, que aluden a que no «sentir» es la espuria «prueba del algodón» para dejar lo que un día se percibió arrebatador.

Los Valcárceres

Las piedras también hablan

Este pueblo, casi despoblado, cercano a Villadiego, cuenta sin embargo con tres barrios, el de San Miguel, el de Santa Cruz y el de Santiago, hoy conocido como barrio de Hinera.

El de Santa Cruz tiene una larga tradición histórica, pues entre 1186 y 1192, doña Eilo fundó y fue primera abadesa de un monasterio sito ese lugar de Valcárcel, sujeto a la regla benedictina... Entre los exiguos dominios de este monasterio se citan lugares en Montorio, Panizares, Cocolina, Melgosa, Villalibado, Villahernando y Olmos de Pisuerga, entre otros. Quedan algunos restos de este monasterio en la iglesia tardogótica que hay en el pueblo. Serían muestras de principios del siglo XIII. También hay soportes de la antigua construcción en la iglesia actual donde pueden percibirse tres arcos apuntados en una portada cegada. También, y dentro de la iglesia, se



conserva una pila bautismal de traza románica, de copa semiesférica decorada con gallones y listel en la embocadura.

Asimismo, la otra iglesia, dedicada a San Miguel, tiene una hermosa pila troncocónica de 120 cm de diámetro por 48 cm de altura. Muy rica la simbología que

muestra en la base de la misma: una gran serpiente atacada por un infante y, a su vez, por un león rugiente que es el encargado de morder la cabeza del reptil. Muy común esta representación en las pilas bautismales del entorno, como expresión de la liberación del pecado y triunfo de la vida en el sacramento del bautismo.

SEPTIEMBRE 29 DE SEPTIEMBRE
29 Domingo XXVI del
 Tiempo ordinario

- » Amós 6,1a.4-7
- » Salmo 145
- » 1Timoteo 6,11-16
- » Lucas 16,19-31

OCTUBRE 6 DE OCTUBRE
06 Domingo XXVII del
 Tiempo ordinario

- » Habacuc 1,2-3;2,2-4
- » Salmo 94
- » 2Timoteo 1,6-8.13-14
- » Lucas 17,5-10

Lázaro dijo: «Te ruego, padre, que le mandes a casa de mi padre, pues tengo cinco hermanos: que les dé testimonio de estas cosas, no sea que también ellos vengan a este lugar de tormento». Abrahán le dice: «Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen».

En aquel tiempo, los apóstoles le dijeron al Señor: «Auméntanos la fe».

El Señor dijo: «Si tuvierais fe como un grano de mostaza, diríais a esa morera: "Arráncate de raíz y plántate en el mar", y os obedecería».

Hasta los perros venían y le lamían las llagas. El pobre mendigo de la historia se conformaba con poder comer lo que caía de la mesa de aquel hombre rico. Convivía con los perros que se acercaban al entorno para la misma finalidad: poder comer. Los tiempos han cambiado y ahora ya los perros de nuestro entorno no tienen que esperar a comer lo que sobra. Si hacemos cuenta de la comida que, según los estudios termina en la basura y de las personas que pasan hambre en el mundo, podemos deducir que los cambios en el mundo para muchas personas no han sido para mejor.

Fue llevado por los ángeles. Aquel mendigo que vivía en una situación miserable no es llevado por los ángeles por ser pobre, por ser mendigo, por estar en la miseria. Mala vida no es sinónimo de salvación eterna. La actitud con la que vive la pobreza es la que le permite acoger la gracia de la salvación siendo llevado por los mensajeros de Dios, los ángeles.

Entre vosotros y nosotros se abre un abismo inmenso. Hay un abismo entre la soberbia y la humildad, entre la fe y la desconfianza, entre el cielo y el infierno. Ese abismo del que nos habla Jesús es un abismo que olvidamos y el olvido de Dios lleva consigo el presente de un mundo inhabitable. Con tu forma de vida haces que nuestro mundo sea más fraterno.

Auméntanos la fe. Si ya tienen fe, ¿por qué piden más? ¿Se trata acaso de una cuestión de cantidad? La petición se entiende si miramos cómo se va desarrollando el capítulo diecisiete de este evangelista. Comienza con las instrucciones de una vida en comunidad en la que hay que evitar el escándalo de los débiles, hay que perdonar al hermano que peca, hay que perdonar siempre... Con estas condiciones, los apóstoles descubren que, por debilidad, todo esto es muy difícil de llevar a la práctica.

Como un grano de mostaza. No es el imperio de Babilonia el que hoy oprime a inocentes, pero hay otras manifestaciones del mal en el mundo, que muestra unos efectos actualizados de muerte, destrucción y violencia. Todo esto nos puede llevar a una desconfianza en el propio ser humano y en Dios. Con una fe diminuta, como un grano de mostaza, Dios puede hacer grandes cosas.

Lo que teníamos que hacer. Lo que podemos hacer no va a cambiar el mundo de inmediato ni nuestras soluciones van a resolver todos los problemas o todas las injusticias, pero va a permitir que nuestro corazón no sea de piedra, sino de carne. No endurezcáis vuestro corazón no es un consejo en imperativo sino una forma de entender nuestra relación con Dios para que su presencia habite en nosotros.

12 DE OCTUBRE
**Nuestra Señora
 del Pilar**



Cuenta la tradición que el apóstol Santiago viajó a España para predicar el evangelio y que la Virgen María se le apareció en un pilar, mientras ella aún vivía en Tierra Santa. De allí surge la advocación de Nuestra Señora del Pilar que se celebra cada 12 de octubre.

Era el año 40 d.C. y San Santiago, en una noche de profunda oración a orillas del río Ebro, vio a la Madre de Jesús, quien le pidió que se le edificase ahí una Iglesia con el altar en derredor al pilar. «Este sitio permanecerá hasta el fin del mundo para que la virtud de Dios obre portentos y maravillas por mi intercesión con aquellos que imploren mi ayuda», dijo la Virgen María. Esto se cumplió. El lugar ha sobrevivido a invasiones, la Guerra Civil española y la caída de bombas que no estallaron. Además, con el fomento de la devoción, se han obrado numerosos milagros.

Después de la aparición, Santiago y sus discípulos comenzaron a construir una capilla, donde estaba la columna, y le dieron el nombre de «Santa María del Pilar». Lo que se convirtió en el primer templo del mundo dedicado a la Virgen María. El Papa Clemente XII señaló el 12 de octubre para la festividad de la Virgen del Pilar, pero desde siglos antes, en todas las iglesias de España y entre los pueblos sujetos a Fernando el Católico, se celebraba la dicha de haber tenido a la Madre de Dios en su región en carne mortal.

«La misa comienza con la señal de la cruz»

La misa está formada de dos partes, la liturgia de la Palabra y la liturgia eucarística, tan estrechamente unidas entre ellas que forman un único acto de culto. Introducida por algunos ritos preparatorios y concluida por otros, la celebración es por tanto un único cuerpo y no se puede separar, pero para una mejor comprensión trataré de explicar sus diferentes momentos, cada uno de los cuales es capaz de tocar e implicar una dimensión de nuestra unidad. Es necesario conocer estos santos signos para vivir plenamente la misa y saborear toda su belleza. Cuando el pueblo está reunido, la celebración se abre con los ritos introductorios, incluidas la entrada de los celebrantes, el saludo —«El Señor esté con vosotros»—, el acto penitencial, el Kyrie eleison, el himno del Gloria y la oración colecta: se llama «oración colecta» no porque allí se hace la colecta de las ofrendas: es la colecta de las intenciones de oración de todos los pueblos; y esa colecta de las intenciones de los pueblos sube al cielo como oración. Su fin es hacer «que los fieles reunidos en la unidad construyan la comunión y se dispongan debidamente a escuchar la Palabra de Dios y a celebrar dignamente la Eucaristía» (Instrucción General del Misal Romano, 46). No es una buena costumbre mirar el reloj y decir: «Voy bien de hora, luego después del sermón y con esto cumplo el precepto». La misa empieza con la señal de la cruz, con estos ritos introductorios, porque allí empezamos a adorar a Dios como comunidad. Y por esto es importante prever no llegar tarde, más bien antes, para preparar el corazón a este rito, a esta celebración de la comunidad.



«Tenemos que cuidar el pulmón verde del planeta»

Redacción

Aunque la selva de Puyo (Ecuador) está bastante alejada de los grandes focos de incendio que han asolado y asolan el Amazonas, su obispo, el burgalés Rafael Cob García (La Horra, 1951) comparte también su preocupación por la catástrofe que, no por nueva (cada año hay cientos de fuegos, sin olvidar la deforestación masiva), lejos de amenazar solo a la zona, supone un gran problema para todo el planeta: «Todos los habitantes debemos cuidar esta casa común que Dios nos regaló, porque todo en ella tiene una estrecha relación; como diría el Papa, todo está interconectado», señala.

En efecto, fue la preocupación del papa Francisco por el cuidado del planeta la que le llevó a escribir su encíclica *Laudato Si* y a poner en marcha en Roma, durante este mes de octubre, una asamblea especial para el Sínodo de los obispos para la región Panamazónica, de la que Cob ha sido nombrado miembro del consejo presinodal, el comité encargado de preparar los temas que se abordarán en la asamblea.

El vicariato apostólico de Puyo, del que es obispo desde 1999, forma parte de esta vasta región del planeta, que abarca 7 millones de kilómetros cuadrados y nueve países y una población de más de 34 millones de habitantes, con 390 pueblos diferentes y 120 pueblos indígenas en aislamiento voluntario. Para Cob, aun-



Fotografía: Bistum Eichstätt.

que el próximo Sínodo de los obispos se centre en la región Panamazónica, su importancia superará las fronteras de lo regional pues, como recuerda, el Amazonas es el pulmón verde del planeta: «De cada cinco respiraciones, una procede del oxígeno de la Amazonía, y de cada cinco vasos de agua que bebemos, uno es producido por el agua dulce de la Amazonía; además, la mitad de las especies de fauna y flora del planeta están allí», recuerda. De ahí que insista en que «la vida de esta región tiene mucho que ver para la vida de toda la Tierra» y que las reflexiones del Sínodo «alcanzarán a toda la Iglesia y al futuro del planeta».

VER, DISCERNIR, ACTUAR

El documento preparatorio del Sínodo, en el que ha trabajado el

obispo burgalés, se ha encargado de «ver, discernir y actuar» sobre lo que ocurre en esta región de la Tierra. En el documento se describe la «identidad del Panamazonas y la urgencia de la escucha» a sus pobladores. Y los temas que se abordan son el territorio, la variedad sociocultural, la identidad de los pueblos indígenas, la memoria eclesial histórica, la justicia y los derechos de los pueblos, así como la espiritualidad y la sabiduría de los habitantes del Amazonas.

En palabras de Rafael Cob, el Sínodo se centrará, especialmente, en dos asuntos. De un lado, analizar la situación de la selva y los ríos, cuya riqueza se ve «amenazada por los grandes intereses económicos» que causan la «deforestación indiscriminada»; la «contaminación de los

ríos y lagos» debida al uso de agrotóxicos; los derrames de petróleo, la minería y la producción de drogas. A todo esto se suma un «aumento dramático del tráfico de personas», especialmente mujeres y niños, con el propósito de todo tipo de explotación inhumana.

Junto a este análisis, el Sínodo abordará la situación de la Iglesia en esta amplísima región, como los grandes desafíos con los que se encuentran los misioneros, así como la «falta de recursos humanos para poder atender las grandes extensiones de territorio sin acceso vial a muchos de los pueblos que allí viven, privados de lo fundamental para una vida cristiana como la eucaristía» y los demás sacramentos. Ello empujará a que se abra una reflexión con la que buscar «nuevos caminos de evangelización» en medio de la selva.

Para el obispo burgalés, la celebración de este Sínodo «será un hecho sin precedentes», pues, gracias a él, «se abre una puerta de esperanza para la Iglesia y el mundo». Junto al papa Francisco, asistirán a la asamblea todos los obispos que viven en la Amazonía, además de participantes de los nueve países que la componen y expertos en temas sobre ecología. «Juntos debemos cuidar la Casa Común y defender la vida en esta región paradigmática de la Amazonía», concluye el prelado.

INAUGURADAS LAS NUEVAS OFICINAS DE FUNERARIA SAN JOSÉ

San José

C/ Pintor Miró nº 1-3
Tel. 947 209452 / 947 245048